



EMILO TENO  
La noche  
americana

Página 3



CONTRATAPA  
Irène  
Némirovski:  
la dama judía

Página 4

  
télam  
AGENCIA NACIONAL  
DE NOTICIAS

# SLT

WWW.TELAM.COM.AR

SUPLEMENTO LITERARIO TÉLAM | REPORTE NACIONAL

AÑO 4 | NÚMERO 160 | MIÉRCOLES 24 DE DICIEMBRE DE 2014



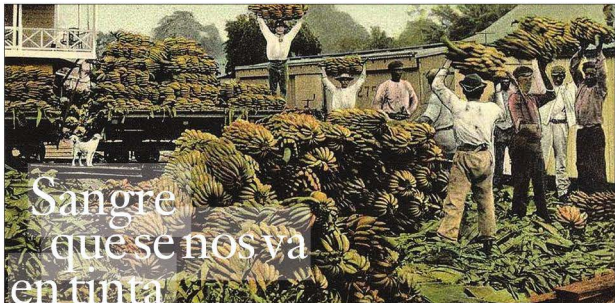
Sangre  
que se nos va  
en tinta

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | [www.ahira.com.ar](http://www.ahira.com.ar)



La reedición de *Cornelia frente al espejo*, de Silvina Ocampo (1906-1993), que incluye versiones alternativas de sus cuentos, fragmentos autobiográficos y poemas, invita a adentrarse en el universo literario del último libro de la escritora, en el que se revela una gran libertad narrativa. El libro, escrito en 1988 y publicado en 2009, forma parte de la prolífica obra de la escritora que incluye poesía,

teatro, cuento y novela, que ocupó a través de los años un espacio modesto en librerías y sellos editoriales. Los cuentos y versos, así como la prosa narrativa que integra esta nueva edición de la editorial Lumen, exponen un "rechazo hacia la tiranía de los géneros" por parte de la escritora, señaló a *Télam* Ernesto Montequín, a cargo la clasificación de la obra, que comenzó a reeditarse en 2006.



# Sangre que se nos va en tinta

UNITED FRUIT COMPANY. UNA CUADRILLA CARGA BANANAS QUE SERÁN EMBARCADAS HACIA ESTADOS UNIDOS.



JORGE BOCANERA

El libro *Sangre que se nos va*, de Ana María Vara, rastrea los orígenes del contradictorio neocolonial de los recursos naturales de América Latina a partir de las obras de diversos escritores, a la vez que reivindica los valores formales de una narrativa desestigmatizada como mera literatura de denuncia apegada a un realismo social.

El libro de Vara —doctora en Estudios Hispánicos de la Universidad de California e investigadora de la Universidad Nacional de San Martín (Unsam)— editado por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas de España (Csic), señala la vinculación de explotaciones de larga data en nuestra historia —metales preciosos, petróleo, azúcar, cacao, etcétera— con "las más recientes de cultivos transgénicos y celulosa".

Según Vara el relato precursor sobre el tema que aparece a inicios del siglo XX en el similitud al surgimiento del escritor y periodista profesional de los países hispanos, está a cargo de obras del uruguayo Horacio Quiroga (*Las arenas*) y *Las fieras cómplices*), el español Rafael Barrett (*Lo que son los*

*yerbales*), el peruano César Vallejo (*El tungsteno*) y el ecuatoriano Jorge Icaza (*Huayungo*), editadas entre 1908 y 1934.

El ciclo de protesta de *Sangre que se nos va*—que combina una escritura elaborada con una investigación exhaustiva—saca a estas obras del corsé de "literatura naturalista" y reivindica además de sus contenidos sus valores estéticos, en consonancia con una extensa lista de destacados críticos como John Beverly, David W. Foster y Jennifer French.

El siguiente es el diálogo que la autora mantuvo con *Télam*.

**¿El ciclo de explotación y degradación ambiental, tiene antecedentes en la Conquista?**

Exactamente. Hay distintos modos de aprovechar los recursos naturales, y la historia de América Latina muestra ejemplos recurrentes de modos muy desafortunados, en que se explotó un recurso de manera intensiva sin pensar en el mañana. El beneficio fue para las empresas extranjeras. El discurso de la libertad de inversión y de la seguridad jurídica resultó funcional a esos actores.

**¿Por qué, entre otros escritores que abordaron el tema, usted les**

**da una responsabilidad de apertura a esos cuatro narradores?**

Barrett, escribiendo entre Buenos Aires, Asunción y Montevideo, tenía un panorama claro del imperialismo europeo y el norteamericano a comienzos del siglo XX. Podía escribir sobre la explotación del caucho en el Congo, a manos del rey Leopoldo de Bélgica o de compañías con vínculos en Londres en la zona del Putumayo, Perú; o de la explotación de yerba mate en la triple frontera de la Argentina, Paraguay y Brasil. Lo que cuenta sobre la yerba mate, Quiroga lo plasma en algunos de sus cuentos referidos a la explotación en los arbores madereros.

**¿Podría referirse brevemente de los ejes de ese contradictorio que, además, funciona como marco interpretativo?**

Estos autores desarrollaron una manera de hablar del imperialismo que tiene cuatro elementos: un recurso natural y un grupo social —explotados ambos hasta la extenuación—, un explotador extranjero y un cómplice local. El móvil es la codicia. Si no hay retribución a la explotación, se va a terminar en agotamiento.

**Llama la atención la inclusión del Vallejo novelista, género que ha**

**quedado a la vera de su gran obra literaria.**

Vallejo es muy consciente del imperialismo, sobre todo del norteamericano. Su pensamiento político tuvo una trayectoria muy interesante vinculada a su reflexión sobre la literatura. Su gran novela *El tungsteno* tiene una estética fuerte, con escenas chocantes, desarrollada deliberadamente para indignar, concientizar y movilizar a sus lectores; que la discusión no se quede sólo entre intelectuales.

**El tema del indigenismo, presente en las novelas de Icaza y Vallejo, es central en el libro; el del aborigen explotado...**

Esto se ve especialmente en *El tungsteno*. En este aspecto, Vallejo es tributario de un debate que en su país estaban dando intelectuales como José C. Mariátegui. Y se volcó al comunismo, profundizando su reflexión sobre la relación entre las problemáticas del indígena y el proletariado.

**Además de los libros, estos autores amplifican sus ideas abordando la nota periodística.**

Sobre todo, se copiraron en un género que buscaba hacer circular este contradictorio. En eso Barrett es un maes-

tro: tiene una prosa exquisita, capaz de conmover, de indignar con sus denuncias. Puede ser durísimo o sutil, con párrafos de una ironía devastadora y una visión geopolítica amplia y sofisticada.

**¿Qué vigencia posee hoy ese contradictorio?**

Se mantiene de manera latente a lo largo del siglo XX, y resurge a inicios del XXI. Estuvo en la revolución cubana y reaparece con cuestionamientos al neoliberalismo de fines de los 90 y las protestas ambientales como las que vemos contra la minería en toda América Latina. Cuando se dice "el agua vale más que el oro" o "vienen por el oro, vienen por todo", se alude a este discurso, evocando la explotación colonial y se reivindica un bien excedido por otros.

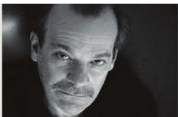
**Mucho de esta historia de saqueo ocurre en selvas, monte cerrado, zonas aisladas, vale decir, tierras distantes de las urbes.**

Sí, se trata de zonas rurales desprotegidas. Lo interesante es que esta matriz narrativa se repite en muchas obras latinoamericanas de las primeras décadas del siglo XX. La descripción que le sigue (la del boom) va a aludir a ese relato considerándolo casi como la verdadera historia de la región, y va a trabajar sobre él.

Historia de la Argentina

En Micronesia, el escritor y psicoanalista Gustavo Dessal encuentra una historia de hampones y menesterosos que con alguna presencia quieren salir de pobres pero el instrumental con que cuentan parece comparado en una juguetería, incluso los discursos, al punto de elevar la soledad a la dignidad de un objeto. Dessal (Buenos Aires, 1952) actualmente reside en Madrid. Es miembro de la

Escuela Lacaniana de Psicoanálisis (ELP) y de la Asociación Mundial de Psicoanálisis (AMP). Publicó, entre otros libros, *Clandestinidad y El retorno del péndulo*, junto a Zigmunt Bauman. ¿Se puede no ser católico sin saberlo? Es lo que el lector puede pensar de Armando Bermúdez, el protagonista de esta nouvelle, cajero de una sucursal bancaria que un día recibe una de esas ofertas que nadie rechazaría.



# La noche americana de Emilio Teno



LEONARDO HUEBE

En 1973, François Truffaut estrenó *La noche americana*, un filme cuyo título alude a la técnica cinematográfica que permite emular la luz nocturna durante la filmación diurna. Filtros oscuros sobre el lente de la cámara buscan recrear la noche en el día. De esa interpelación lúmina, de la artificialidad o el despojo con el que miramos y nos apropiamos del mundo, habla *La noche americana* de Emilio Teno (Bahía Blanca, 1978), uno de los dos títulos (junto con *El punto suspensivo* de Fabián O. Iriarte) elegidos por la editorial Letra Sudaca para inaugurar su colección de poesía.

**El autor**

Teno estudió Filosofía y Letras en la Universidad Nacional de Mar del Plata. Entre los años 1999 y 2008 vivió en distintas ciudades de Europa. En 2004, en España, Editorial Renacimiento publicó su primer libro de poemas: *El tiempo que no toca*. Además de trabajar en poesía, narrativa y teatro, es autor de letras de canciones que han grabado artistas locales. Algunos de sus poemas, cuentos y artículos han sido publicados en diferentes medios gráficos argentinos y españoles.

En la revista *El Cultural* del diario *El Mundo* de diciembre de 2004, Francisco Díaz de Castro reseñó: "...son muchos los aceros de Teno en sus mejores poemas: su facilidad para suscitar emociones cuando no las cuenta, su claridad de espíritu, su tino expresivo y logros tan distintos como 'Exilio', 'El puerto', 'Baños Aires' y, sobre todo, la sección 'De la forma en que me inventas', donde intimidad e historia juegan con acierto contra la ficción."

**La noche americana**

*La noche americana* se abre con una serie de cuatro poemas ("Simula-



EMILIO TENO. "HA PREFERIDO TOSER CON EL POLVO DE LOS CAMINOS DE LA VIDA, LA SOLEDAD, EL AZAR, LA MUERTE."

ción de la noche", "07:00 PM", "La mañana", "Ciertos días") que marcan la sucesión de una noche imaginaria y atemporal hacia una mañana turbia. La transparencia, la luz diáfana, está puesta en la sensación de lo vivido y ahí todo es presente. Como en un travelling, las imágenes se suceden: vemos una terraza bajo un cielo amenazante donde todo parece temblar ante la lluvia inminente, los objetos se animan, toman la hondura de lo que los toca. El tono no elegido es reflexivo; si bien enuncia desde un yo poético definido, no es confesional.

En los poemas Troy y Odisea, las alusiones al universo cultural

clásico se articulan con una marcada urbanidad y con un lenguaje frecuente. Las referencias literarias o musicales son muchas veces el disparador de una reescritura, como en el díptico "Cervantes en el infierno" y "Don Quijote en el infierno".

La ciudad es omnipresente, es el paisaje elegido. Los edificios y el cemento, la aglomeración, el sonido urbano incessante son el marco geográfico y sonoro de casi todo el libro. Esa música interna es la que estructura y da sentido de pertenencia a cada uno de los poemas.

Este nuevo poemario despliega un tono narrativo que va aceptando como en un palimpsesto, las huellas del pasado asoman y se mezclan con discursos cotidianos, como ocurre en Catábasis

Fumaba y discutía con demonios de cuarta apañado por el fluorescente de la pizzería una mano en la copa de cerveza tibia y la otra infructuosa buscando en el bolsillo el óbolo extraviado que reclama Caronte

En otros se ilumina un objeto, se lo descubre, se le arrebatla la inocencia:

El guante  
Tendido sobre el lomo

de un libro pagano jurando  
quién sabe qué ficciones ignora  
el verano que arrecia los días que alajan de la mano  
que lo hará vivir

Cada poema tensa una cuerda por la cual desfilan las obsesiones, la música, el humor, el cine. Los poemas de Teno tienen variedad de registro cinematográfico. En la sección final y a modo de addenda, tres poemas breves cierran el libro. En el último de ellos, el artificio y la máscara parecen dar paso a una luz natural:

**III**

Ya se quebró  
la madera que apuntalaba  
el fuego.  
Un montón de cenizas  
sobre el borde del mundo  
en algún lugar del sur.  
Y, sin embargo,  
algo brilla,  
verdaderamente.

En definitiva, la trama poética del libro propone y conduce al lector a un viaje desde una noche simulada a los destellos de un fuego casi extinto pero verdadero. De lo nocturno a lo diurno y viceversa, cada palabra está empujándonos a ese viaje. El conjunto es una lograda urdimbre de voces que dialogan o se apropiaron del discurso, que se afirman en los intertextos para surgir con una nueva mirada.

Palabras como imágenes veladas o alumbradas recorren *La noche americana*. Vale la pena adentrarse en ella.

Para concluir, una opinión de Ricardo Arriagada sobre el autor, que forma parte de la contratapa del libro: "Emilio Teno pertenece a una generación —en cuanto a edad y a gustos— que no ha privilegiado el pertenecer a 'escuelas' literarias. Un poeta que más bien ha preferido toser con el polvo de los caminos de la vida, la soledad, el azar, la muerte. Impregnarse, llorar y reír."



El nuevo número de esta célebre revista argentina de ensayos políticos, sociales y culturales, fue presentado en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, lugar donde nació, por los intelectuales Perla Sneh, Eduardo Rinesi, Javier Trímboi y Horacio González. La revista, realizada por Alejandro Boverio, Darío Capelli y Matías Rodero, presenta diversos ensayos como

"Ni Dios, ni pan, ni trabajo. Una vuelta por el canon del arte nacional", de Daniel Santoro; "Sobre el deseo de ver con vida a los muertos: quién demanda?", de Horacio González; "¿Qué hacemos los penalistas?", de Eugenio Raúl Zaffaroni; "Aunque sobre legalidad/legitimidad", de Noé Jitric y "Los derechos y las cosas en el kirchnerismo tardío", de Cecilia Abdo Féréz.



## CONTRATAPA

→ JAVIER CHAHARANDO

# Irene Némirovski: la dama judía

**D**icen que sus hijas eran despertadas en medio de la noche por alguna monja caritativa que las enviaba a otro colegio católico que tarde o temprano también sería allanado por los nazis o por los gendarmes franceses que soñaban con parecerse a los nazis. Dicen que una de esas monjas les dijo, al pie de un tren: "escondan la nariz", en un desesperado intento de que los nazis no vieran en ellas ningún detalle que las delatara por lo que eran: judías. Esas dos niñas eran Elizabeth y Denise Epstein, las hijas de Irene Némirovski, la escritora que se había salvado de la furia bolchevique para morir años después en manos de los nazis.

Irene había nacido en Kiev en 1903. Pertenecía a una familia de banqueros que huyeron de Rusia cuando la revolución le puso precio a la cabeza del padre. Se instalaron en París en 1919 donde Irène se licenció en Letras en la Sorbona. Como otros rusos de clase alta (aunque ella era ucraniana), recibió una educación privilegiada. Hablaba ruso, francés, polaco, inglés, vasco y finlandés. Tenía, por supuesto, una institutriz francesa. Su madre, Fanny, intentando retrasar su vejez, la obligaba a vestirse y peinarse como una colegiala aun cuando ya era una mujer.

La primera novela de Irène fue *David Golder*, que envió a una editorial sin su nombre por miedo a que ser mujer o judía juzgara en contra de los posibilidades de edición. El editor tuvo que publicar un aviso en un diario para encontrarla. *David Golder* sería un éxito literario y luego una película que la transformaría en una celebridad.

En París el padre reconstruyó su fortuna y ella se transformó en una típica joven de la belle époque. En una de esas aventuras sin fin conoció al ingeniero Michel Epstein, con el que tendría dos hijas. Y llegó la guerra. Francia les otorgó una condición social



IRENE NÉMIROVSKI. SUS HIJAS ELIZABETH Y DENISE EPSTEIN ESCAPARON DEL NAZISMO Y CUSTODIARON SU OBRA.

y jurídica inferior al resto de los habitantes. A Michel no le permitían trabajar y Irène no le permitían trabajar. Las dos novelas publicadas durante la guerra las firmaría con seudónimo. Irène nunca conseguiría la ciudadanía francesa. En un intento de escapar del antisemitismo, en 1939 los Epstein se convierten en católicos.

La familia se refugia en Issy-l'Évêque, un pueblo de la Borgoña francesa. Allí Irène comienza su obra más ambiciosa, la notable e incompleta *Suite française*. Irène salía cada mañana de su casa hasta encontrar un lugar donde escribir un día sí, un día no. Al mediodía volvía a su casa, almorzaba y volvía a salir con el mismo propósito. Su técnica era escribirlo todo, rellenar cuadernos y cuadernos de ideas, que luego leería o rechazaría hasta dar forma a su novela. Se había imaginado un libro de mil páginas en el modelo de la Quinta Sinfonía

de Beethoven. En algún momento se declara asustada de su desafío: escribir *La guerra y la paz* del siglo XX. No lo lograría.

Un día intuye que no le queda demasiado tiempo. Curiosamente, no intenta huir. El 3 de junio de 1942 redacta testamento a favor de la institutriz de su editor. El 11 de julio le escribe a su editor Albin Michel: "Querido amigo... pienso en mí. He escrito mucho. Supongo que serán obras póstumas...". El 13 de julio la detienen gendarmes franceses y la deportan a Auschwitz. Es asesinada el 17 de agosto. Muchos años después, su hija Elisabeth (que entonces tenía cinco años), escribe una biografía novelada de Irène donde dice que según una enciclopedia alemana habría muerto de tifas.

Luego de que Irène es detenida, su marido le pide al director literario de Albin Michel que haga bien por ella; el presidente, ella en libertad. Sería peor que eso. Michel Epstein es detenido en octubre y ejecutado en Auschwitz el 6

de noviembre del mismo año.

Una maestra salva la vida de las niñas al esconderlas detrás de una cama a pesar del celo de los gendarmes franceses que no querían dejar cabos sueltos. La institutriz descose la estrella judía de sus ropas y las ayuda a ocultarse, primero en un convento, luego en sótanos. Esas niñas arrastran en su huida una maleta con fotos, recuerdos familiares y el manuscrito de la *Suite française*. Logran sobrevivir. La tragedia aún no era completa; les quedaba por vivir la espera en vano de la llegada de sus padres en la estación de Austerlitz de París, junto a otros sobrevivientes de los campos de exterminio y golpear la puerta de la casa de la abuela Fanny y recibir (a través de la puerta) un grito cándido de los que si eran huérfanos debían dirigirse a un orfanato.

Serán ellas dos las encargadas de salvar la obra de Irène. *Suite française*, a veces con ayuda

de una lupa. En ese libro se narra la desbandada francesa ante la llegada de los alemanes. "Lo más importante aquí, y lo más interesante, es lo siguiente: los hechos históricos, revolucionarios, etc., sólo hay que rozarlos, mientras se profundiza en la vida cotidiana y afectiva, y sobre todo, en la comedia que eso ofrece", escribe Irène en sus apuntes. La novela sería publicada recién en 2004, causando conmoción en mundo literario. Elisabeth no pudo verla editada; murió en 1996. En cambio, Denise sí lo lograría. En ocasión de un reportaje volvió a Issy-l'Évêque. No sabe cómo, pero en un momento se vio de pie esperando un tren en el mismo andén donde vio como deportaban a su padre. Murió en 2013.

*Suite française* es de una brillantez que encandila. La edición en español de Editorial Salamandra contiene dos apéndices que incluyen cartas y anotaciones sobre el proceso de la escritura. "Si supiera más de música supongo que eso podría ayudarme. A falta de música, lo que en el cine llaman ritmo. Es definitiva, preocupación por la variedad de un lado, y por la armonía del otro". El resto de su obra se fue conociendo sin orden, como suele suceder cuando el mercado encuentra un autor/a que vende bien. Destaco *El ardor* (la saga y *La vida de Chejov*, una biografía novelada del escritor ruso).

La dama judía escribió el 2 de junio de 1942: "Empezar a preocuparme de la forma que tendrá esta novela (*Suite française*) una vez terminada. Considerar que todavía no he acabado la 2ª parte, que voy a la 3ª parte, pero que la 4ª y la 5ª están en el limbo, y que limbo! Están realmente en las rollitas de los dioses, porque dependen de lo que pase. Y los dioses pueden divertirse poniendo cinco años de intermedio, como está de moda decir; y yo estaré lejos. Pero los dioses no me harán eso".

Los nazis y los franceses sí.